



IA

CULTURA, CIVILIZACIÓN Y RIQUEZA

por Armando Ribas
26 de junio de 2017

*“Culturas hay muchas, civilización hay una sola:
donde se respetan los derechos individuales”.*

François Revel

*“Hasta tal punto son más fuertes los vicios del
sistema, que la virtud de los que lo practican”.*

Voy a volver sobre un tema que me preocupa y que parece permanente. Me refiero a la confusión presente que existe respecto la determinación de los factores que determinan la pobreza, la riqueza y la libertad. Esa confusión a mi juicio reside en la pretensión de que la libertad y la riqueza dependen de la cultura y de la moral. Nada más falaz en la historia de esas premisas, a partir de las cuales se deriva la práctica imposibilidad de alcanzar la riqueza y la libertad en los países subdesarrollados.

De acuerdo al Diccionario de la Lengua Española la definición de cultura es la siguiente: Cultura: “1) Cultivo; 2) Culto, homenaje reverente que se tributa a Dios y 3) Resultado o efecto de cultivar los conocimientos humanos y de afirmarse por medio del ejercicio las facultades intelectuales del hombre”. Y *The American Heritage Dictionary of the English Language*, Cultura: “El cultivo del suelo...Crianza de animales, o crecimiento de plantas; Formación social e intelectual; Creencia en las instituciones; Actividad intelectual y artística; La totalidad de patrones de comportamientos transmitidos socialmente”.

Creo que ante estas definiciones nos encontramos en un mundo incierto en el que se ignoran los factores que determinaron la libertad y la riqueza en el mundo por primera vez en la historia hace tampoco como unos doscientos años. Y al respecto vale tomar en cuenta el reciente libro de William Bernstein: *The Birth of Plenty*, en el cual señala que hasta el 1800 el mundo vivía como vivía Jesucristo (ver gráfico).

El primer país que comenzó el proceso de libertad y de creación de riqueza fue Inglaterra. País que en el cual en la época de los Tudor y años después era uno de los más pobres de Europa. Y como dice David Hume en su *Historia de Inglaterra*: “Los ingleses en aquella época estaban tan totalmente sometidos, que como los esclavos del Este, estaban inclinados a admirar aquellos actos de violencia y tiranía que eran ejercidos sobre ellos mismos y a sus propias expensas”. Y sigue al respecto: “Tal estado de la nación estaba muy poco avanzado más allá del estado de naturaleza. La violencia prevalecía. La pretendida libertad del tiempo era solo la incapacidad para dejar de someterse al gobierno”.

Ante esa realidad prevaleciente era difícil prever un primer encuentro con la civilización, y tal fue lo que comenzó en Inglaterra con la Glorious Revolution de 1688, bajo la dirección fundamental de las ideas de John Locke, quien hasta ese entonces no podía vivir en Inglaterra pues se había declarado a favor de la libertad, la necesidad de limitación del poder político, y el respeto por los derechos de propiedad. Fue en Inglaterra donde se produjo inicialmente la llamada revolución industrial a la cual Weber consideró el resultado del protestantismo. Y entonces



IA

queda la pregunta: ¿Por qué no fue en Alemania, la tierra de Lutero donde se produjo el desenlace de la libertad?

Desde otro punto de vista debemos recordar que el Anglicanismo es Catolicismo sin el Papa y con el monarca de Inglaterra. Por ello en Inglaterra no había libertad religiosa que ha sido un principio fundamental de la libertad en el mundo y que está predicho en el cristianismo: “Dar al Cesar lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios”. En Inglaterra existía The Court of the High Commission, que cumplía las funciones de la Inquisición en Roma. Y así lo reconoció Locke cuando dijo en su Carta Sobre La Tolerancia: “¿Quién puede ir al cielo con una religión en la que no cree? Y Adam Smith escribió: “Habrá libertad religiosa donde haya multiplicidad de sectas”.

Fue precisamente en razón de que no había libertad en Inglaterra que los *pilgrims* emigraron a Estados Unidos. Y eran multiplicidad de sectas. Pero igualmente cuando llegaron pusieron la propiedad en común y consiguientemente se morían de hambre. Fue entonces en Estados Unidos donde se llevó a cabo el desarrollo de la libertad y consiguientemente de la creación de riqueza, a través del sistema creado por los Founding Fathers, The Rule of Law. Pero igualmente al respecto debemos tener en cuenta la dificultad que tuvieron para lograrlo, tal como lo describe Cathering Drinker Bowen en su The Miracle of Philadelphia. Por ello Adams dijo: “Le tengo más miedo a las posibilidades de gobernarnos nosotros mismos, que a todas las flotas extranjeras del mundo”.

Y ese sistema se basó fundamentalmente en el reconocimiento de la naturaleza humana, tal como lo había previsto David Hume cuando escribió: “Es imposible corregir algo material en nuestra naturaleza. Lo más que podemos hacer es cambiar nuestras circunstancias y situación”. Y siguiendo esa sabiduría James Madison escribió en El Federalista: “Si los hombres fueran ángeles no sería necesario el gobierno. Si los ángeles fueran a gobernar a los hombres, no serían necesarios ni internos ni externos controles sobre los gobiernos. Al formar un gobierno que va a ser administrado por hombres sobre hombres la gran dificultad yace en esto: se debe primero capacitar al gobierno para controlar a los gobernados; y en segundo lugar obligarlo a controlarse a sí mismo”. Estos principios fueron aplicados en la Constitución de 1787 y se desarrolló el sistema que le permitió a Estados Unidos en cien años ser la primera economía mundial.

Estos principios, pues, no partieron de la cultura anglosajona y por tanto son aplicables al mundo entero. Fue así que a partir de la Constitución de 1853-60 que la Argentina se convirtió en el segundo país del mundo en aplicar el sistema que permitió la libertad y la creación de riqueza por primera vez en la historia. Por ello dio un salto cósmico y pasó a ser de uno de los países más pobres del continente en la sexta economía mundial a principios del siglo XX.

Lo expuesto anteriormente es la prueba contundente que no ha sido la cultura la determinante de la libertad sino la aceptación de los principios que la determinan. Y ello en Argentina se debió a la llamada generación del '37 formada por Alberdi, Sarmiento, Mitre y Urquiza. Y fue la unión de las ideas y la acción las que determinaron ese proceso. Y no olvidemos que de no haber sido por Urquiza que aceptó las ideas de Alberdi y pactó con Mitre en el acuerdo de San Nicolás de los Arroyos, la Argentina no existiría. Y lamentablemente esa disposición le costó la



IA

vida. Pero por favor aprendamos de la historia y reconozcamos los principios que le permitirán a la Argentina volver a ser. Al respecto recordemos dos preceptos de Alberdi hoy presentes: “Hasta aquí el peor enemigo de la riqueza del país es la riqueza del fisco”. Y “La propiedad, la vida, el honor son bienes nominales cuando la justicia es mala” Es decir no la cultura sino la civilización”.